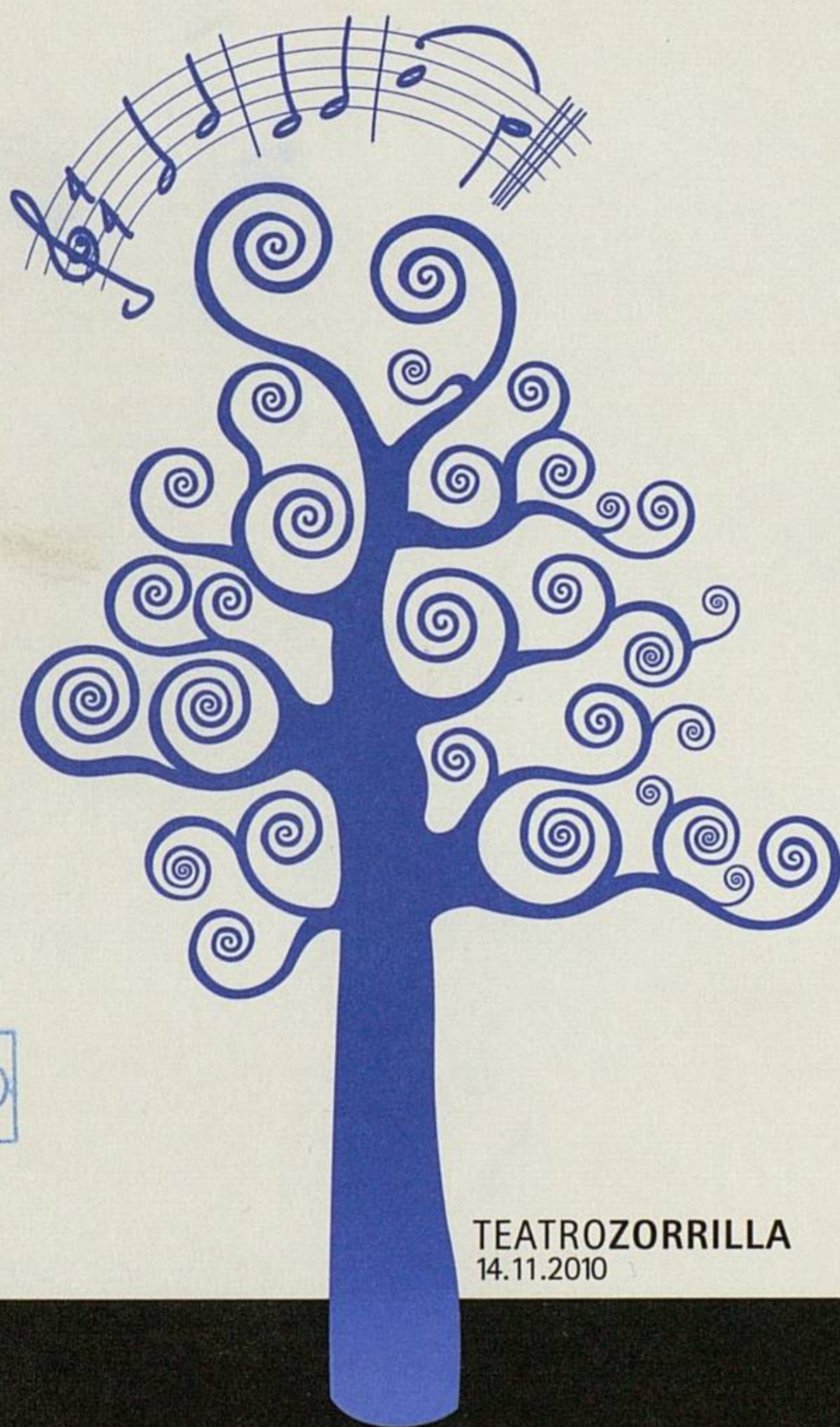


¡Maestro!

Oda a Miguel Delibes

Texto: Carlos Aganzo

Música: Ernesto Monsalve



TEATROZORRILLA
14.11.2010



¡Maestro! Oda a Miguel Delibes

Texto: Carlos Aganzo

Música: Ernesto Monsalve

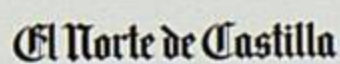
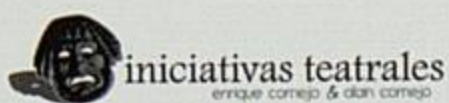
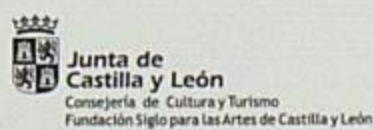
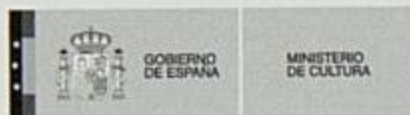


¡Maestro!

Oda a Miguel Delibes

Texto: Carlos Aganzo

Música: Ernesto Monsalve



¡Maestro! Oda a Miguel Delibes

© de los textos: **Carlos Aganzo**

© de las partituras: **Ernesto Monsalve**

Diseño: **Pedro Resina**

Dep. Legal: VA-497/2010

Terminado de imprimir el 17 de octubre de 2010,
aniversario del nacimiento de Miguel Delibes.

Queda totalmente prohibido, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento.



- OBERTURA**
- I CAMPO GRANDE**
- II CASTILLA**
- III AL AIRE LIBRE**
- IV ¡MAESTRO!**
- FINAL**

El autor del texto.....	20
El autor de la música.....	22
La narradora.....	24
El presentador.....	26
La orquesta.....	28
Los coros.....	29
El productor.....	30

ODA A MIGUEL DELIBES. EN VALLADOLID, ¿DÓNDE SI NO? Producción, música, texto, narración, presentación..., ¿también de Valladolid? Sí. El universo de la capital del Pisuerga envolvía ya todo el proyecto, pero ahora era inevitable despejar las famosas premisas: qué, dónde, cuándo, cómo...

El qué, por supuesto, debía apoyarse en la palabra, pero, ¿por qué no con música? Y así la partitura del compositor y director de la Joven Orquesta Sinfónica de Valladolid, Ernesto Monsalve, se unió con el texto poético de Carlos Aganzo, heredero del homenajeado en la dirección de El Norte de Castilla, haciéndonos pasear por lugares que pertenecen al imaginario común de todos los vallisoletanos, de todos los castellanos y, en general, de cualquier admirador de Don Miguel.

Resolver el dónde no fue difícil. La dilatada e indiscutible experiencia de Enrique Cornejo, y su probada eficacia en la gestión de numerosos espacios culturales, iluminó el camino hasta el Teatro Zorrilla.

La ineludible unión de los apellidos Delibes y Herrera hizo que la eminente actriz de nombre Lola diera forma al cómo.

Sólo faltaba un presentador que organizara y expusiera al público el trabajo de todos. Experimentado y sensible, José Luis Alonso de Santos ha sido, sin duda, la elección idónea.

Averiguar el por qué es lo más fácil... Fue el grito espontáneo que salió de las gargantas de los miles de ciudadanos que acudieron a despedir al escritor. ¡Siempre te recordaremos, MAESTRO!



1926

Miguel Delibes,
alumno de párvulos
en las Carmelitas
de Campo Grande.

OBERTURA

CON LOS MÚSICOS SENTADOS EN EL
ESCENARIO, ENTRA EL CORO ENSAYANDO
TEXTOS DE M.D. EN DIFERENTES LENGUAS

HABLAN ENTRE ELLOS FORMANDO UN
PEQUEÑO BARULLO

Director Por favor, señores, empezamos... En castellano.



Estribillo
CORO Y ORQUESTA

En las bocas sin dientes de los viejos
he aprendido a leer,
y a dar a las palomas mensajeras
instrucciones de amor.

Mi SOL RE MI SI
MIGUEL DELIBES

En la piel de estameña de Castilla
donde el cielo y la tierra se confunden
con el día y la noche
he aprendido a soñar.

Mi Sol Re Mi Si. Miguel Delibes.

En la roja canción de las perdices,
entre los labios de la madrugada,
he aprendido a esperar
la cosecha de luz de cada día.

Mi Sol Re Mi Si. Miguel Delibes.

Y entre el olor a herrumbre de las horas,
convocando palabras preteridas,
he aprendido a morir como los árboles:
con los pies en la tierra
y en el alma la música del viento.

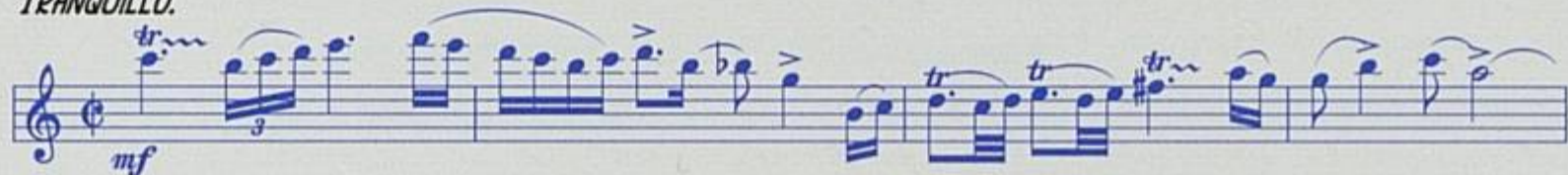
Mi Sol Re Mi Si. Miguel Delibes.
Mi Sol Re Mi Si. Miguel Delibes.

CAMPO GRANDE

FLAUTA SOLISTA

TRANQUILLO.

mf *tr*



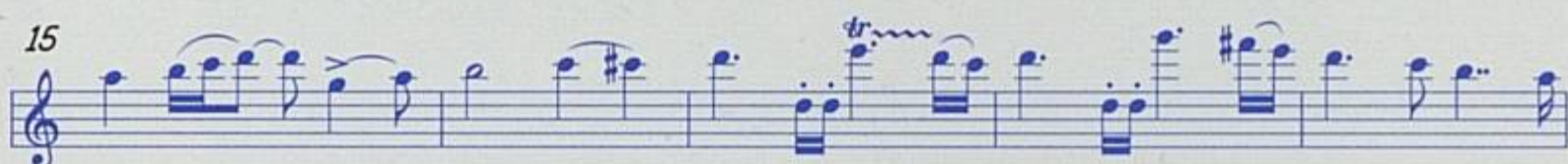
5 *f* A 2, PESANTE È POCO RIT.



10 *tr* A 1



15 *tr*



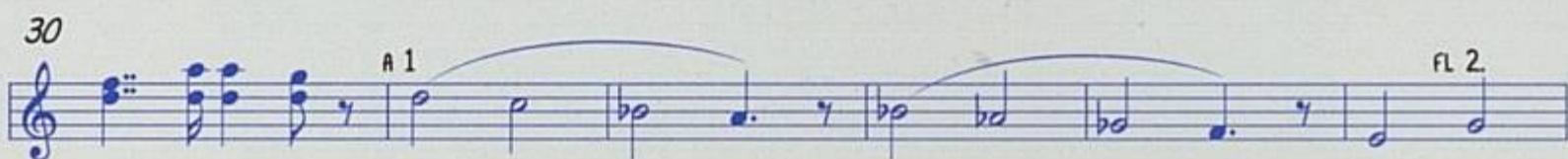
20 +FLAUTÍN *f* *tr*



25 *p* FLAUTAS.



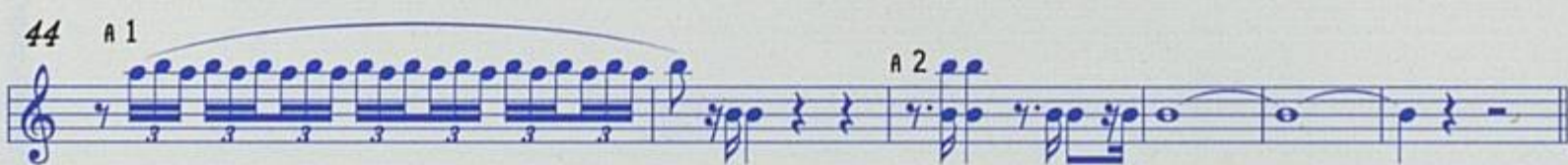
30 A 1 FL 2



36 FL 1



44 A 1 A 2



CAMPO GRANDE

INFANCIA. MEDIA LUZ. FLAUTA Y ORQUESTA.

Recitativo

La trompeta de agua
de la Fama resuena por los duelos
a la primera sangre
y las noches de insomnio literario.

Hay un niño que aprende
la lengua de Cervantes
en las bocas sin dientes de los viejos;
don Juan y doña Inés
posan para el fotógrafo
del paseo del Príncipe,
y un árbol de Judea
colecciona caricias clandestinas
y palabras de amor.
¡Campo de la Verdad por donde llevan
palomas mensajeras su equipaje
de misterio y de luz!

Hay un niño que aprende,
en esta selva bien domesticada,
a cazar emociones,
y a surcar en los barcos de la guerra,
con madera de héroe,
el mar en miniatura del estanque...

Años más tarde volverán sus pasos
cansados de pisar tantos inviernos,
a medir las distancias,
y todo será mínimo y distinto;
todo menos la olma centenaria
donde quedan los sueños infantiles
grabados para siempre.

Estribillo

CORO Y ORQUESTA

En las bocas sin dientes de los viejos
he aprendido a leer,
y a dar a las palomas mensajeras
instrucciones de amor.

Mi Sol Re Mi Si. Miguel Delibes.

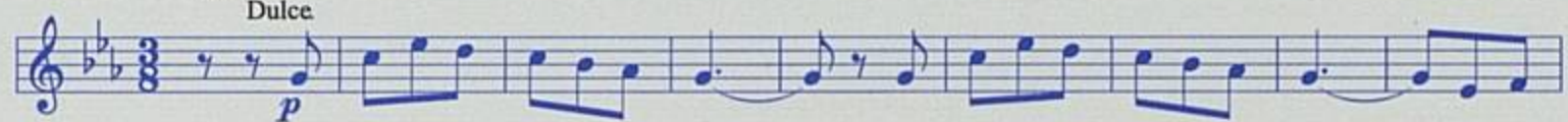


CASTILLA

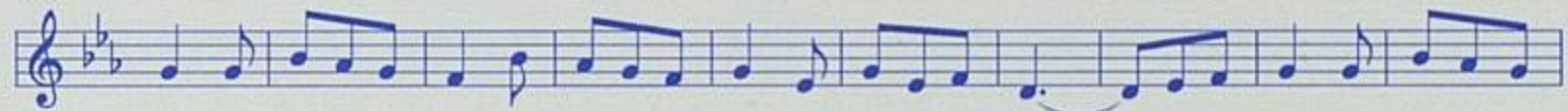
OBOE Y CORNO INGLÉS

RITMO DE JOTA CASTELLANA

OBOE.
Dulce



10

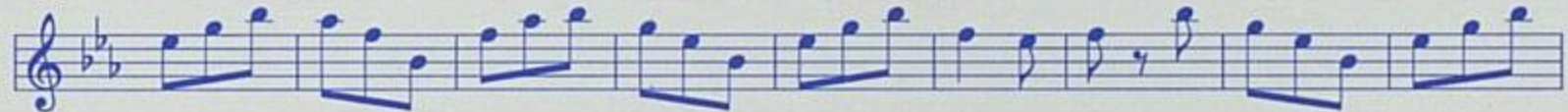


20

Jota.



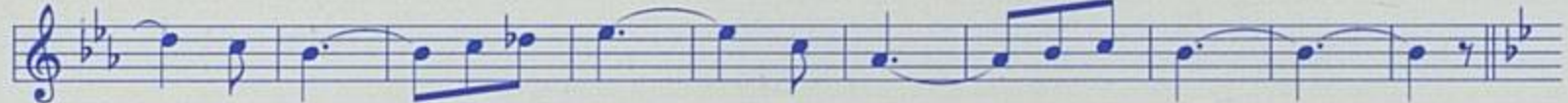
30



39




49

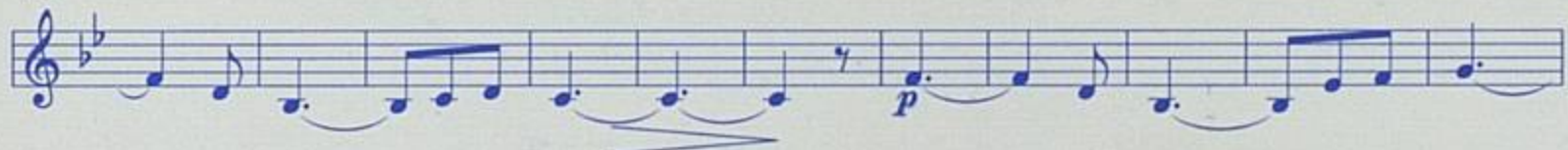


59

CORNO INGLÉS.



69



80



E. Monsalve & C. Aganzo (c) 2010

II CASTILLA

CAMPOS DE CASTILLA. LUZ PLENA.
OBOE Y ORQUESTA

Recitativo

Castilla echada sobre el monte áspero
del chopo soñador
y la encina agachada sobre el surco.
Cinta sin fin Castilla de estameña,
como mística urdimbre
de caminos perpetuos.
Castilla heterodoxa,
como piedra sin letra,
perdida en cementerios olvidados.
Castilla libertaria.
Castilla sometida
de canga y de bardal.
Castilla de cornejas y avutardas.
Castilla de avefrías.
Castilla negra, sombras alargadas
al final de la tarde;
las alas del mochuelo
cercenando una noche sin estrellas.
Castilla de las ratas y los perros.
Castilla horizontal, piel amarilla
herida por las rojas cicatrices
de un mundo que se agota.
Castilla geométrica,
el lenguaje secreto de los bloques
de paja por las lomas.
Castilla siempre blanca,
por la santa inocencia de los pobres.
Infinita Castilla,
desbordada de luz como mortaja.

Estribillo

CORO Y ORQUESTA

En la piel de estameña de Castilla
donde el cielo y la tierra se confunden
con la noche y el día
he aprendido a soñar.

Mi Sol Re Mi Si. Miguel Delibes.

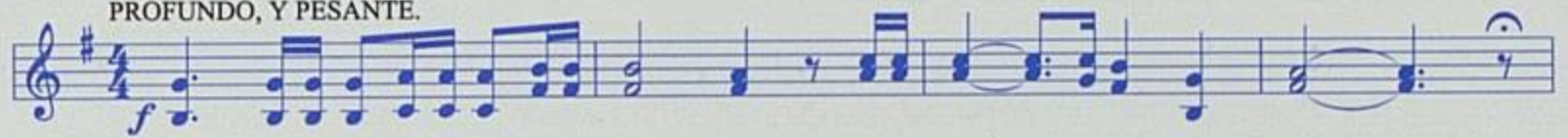


AL AIRE LIBRE

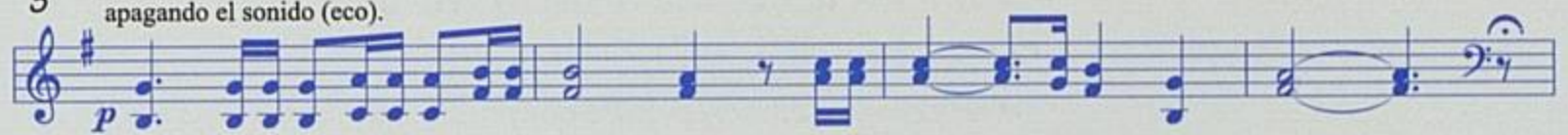
TROMPA EN FA

MARCIAL

PROFUNDO, Y PESANTE.



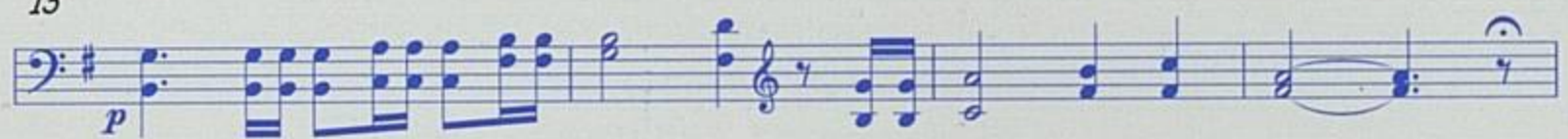
5 apagando el sonido (eco).



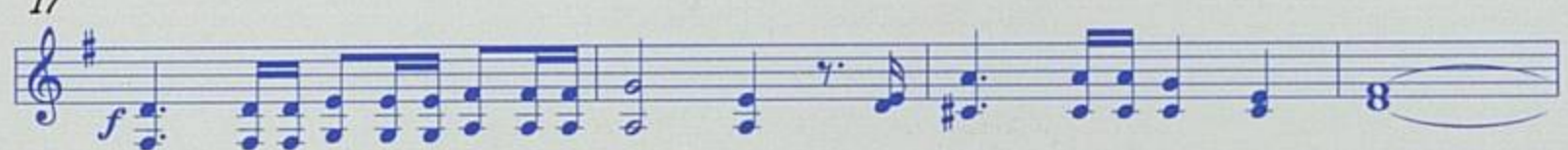
9 SIMILE.



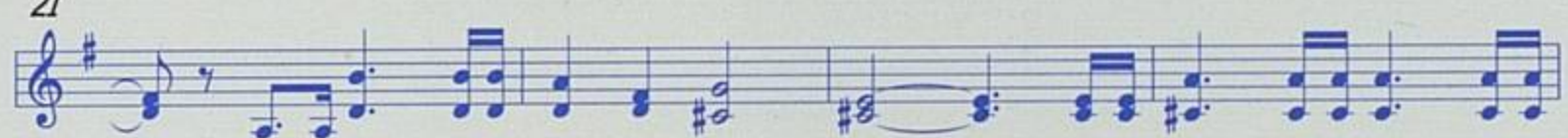
13



17



21



25



30



33



Ernesto Monsalve & Carlos Aganzo (c) 2010

III AL AIRE LIBRE

JORNADA DE CAZA.
MEDIA LUZ, SOMBRA ENTRE LOS ÁRBOLES.
TROMPA Y ORQUESTA.

Coro de cazadores
(Coro de fondo)

Las últimas perdices, Miguel,
la mañana rompen ya;
su presencia despierta
el bosque ante ti.

Los perros andan cerca,
la luz se rompe en el perfil
de este sol de Castilla,
que hoy calienta para ti.

Recitativo

Mientras bajas la cuesta,
el pecho del amor muy lastimado,
las últimas perdices
rojas rompen la tarde
y apabullan con ruido repentino.
No has perdido los vientos
del corazón, las ansias encendidas
y una buena escopeta
para abatir el mundo;
al fin la recompensa
de un racimo de sol en la intemperie.
Lo mismo así que el perro
sordo del Juan Gualberto,
la sombra y tú; los dos estáis a solas
y en guardia frente al pájaro
de la melancolía.

Tanto esperar, Miguel,
dar a la caza alcance
para encontrar al fin
tu rostro reflejado y repetido
en los ojos sin vida de las liebres.
¡Misterioso latido
que despierta a la sangre y la incorpora
a los ciclos del tiempo!

Pide que la jornada sea larga;
sólo así la pomada de los días
podrá alejar los dedos de la muerte
del corazón abierto de los sauces.

Estríbillo
CORO Y ORQUESTA.

En la roja canción de las perdices,
entre los labios de la madrugada,
he aprendido a esperar
la cosecha de luz de cada día.

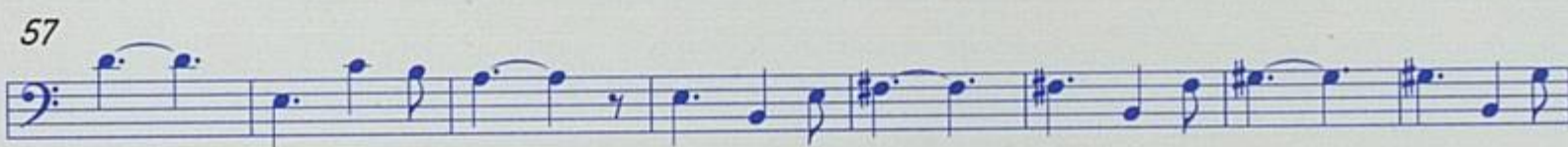
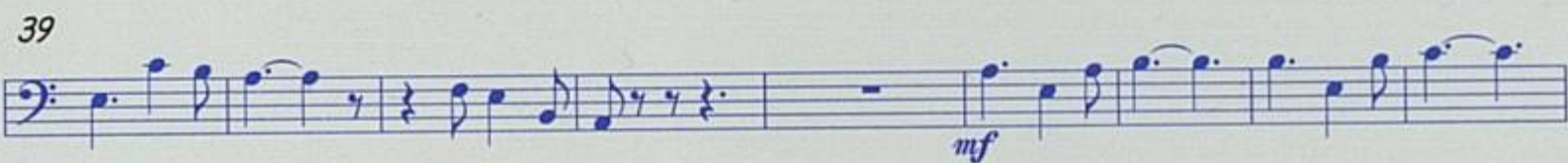
Mi Sol Re Mi Si. Miguel Delibes.



¡MAESTRO!

VIOLONCHELO

MUY LENTO Y DRAMÁTICO. MARCHA FÚNEBRE.



Ernesto Monsalve & Carlos Aganzo (c) 2010

IV MAESTRO

MUERTE/ETERNIDAD. DE LA SEMIOSCURIDAD A LA LUZ.
SIETE CAMPANADAS.
VIOLONCHIELLO Y ORQUESTA

Recitativo

«Pernalas, ruciniegas,
barruco, capotón, aguarradilla,
almanada, barbón, baribañuela,
gollipín, labajo, lecherines,
cerviguera, salcina,
merulla, piedralipe, pingoleta,
escíballo, cencella, corcován,
corregüela, carrizo, coreché...»
Las palabras se mueren
entre el olor a herrumbre de las horas,
por más que el hombre afana en retenerlas.
Vivir: morir dos veces; pero el árbol
que ayer creció juncal y hoy toca el cielo
no conoce otra música.

El hombre se despide.
Deja su espacio al mito mientras doblan
las campanas del mundo
y el ángel de la Fama
hace sonar de nuevo su trompeta
de agua contra el cielo.
La ciudad se estremece
al latido de un solo corazón.

«¡Maestro!», dice un río
de lágrimas al paso del cortejo.
«¡Maestro!», le responden
con su voz cereal
los campos encendidos de Castilla.

Pero el maestro está ya en otras cosas:
nadie quiere decirle
si en los Campos Elíseos
volverá a ver las manos
que aguardó tantos años en la niebla.

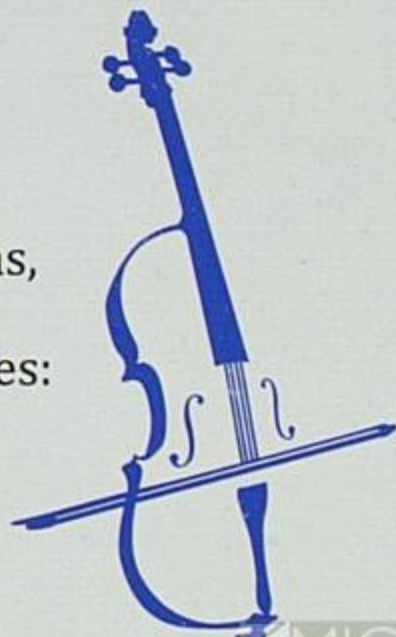
«Pernalas, ruciniegas,
barruco, capotón, aguarradilla,
almanada, barbón, baribañuela...»

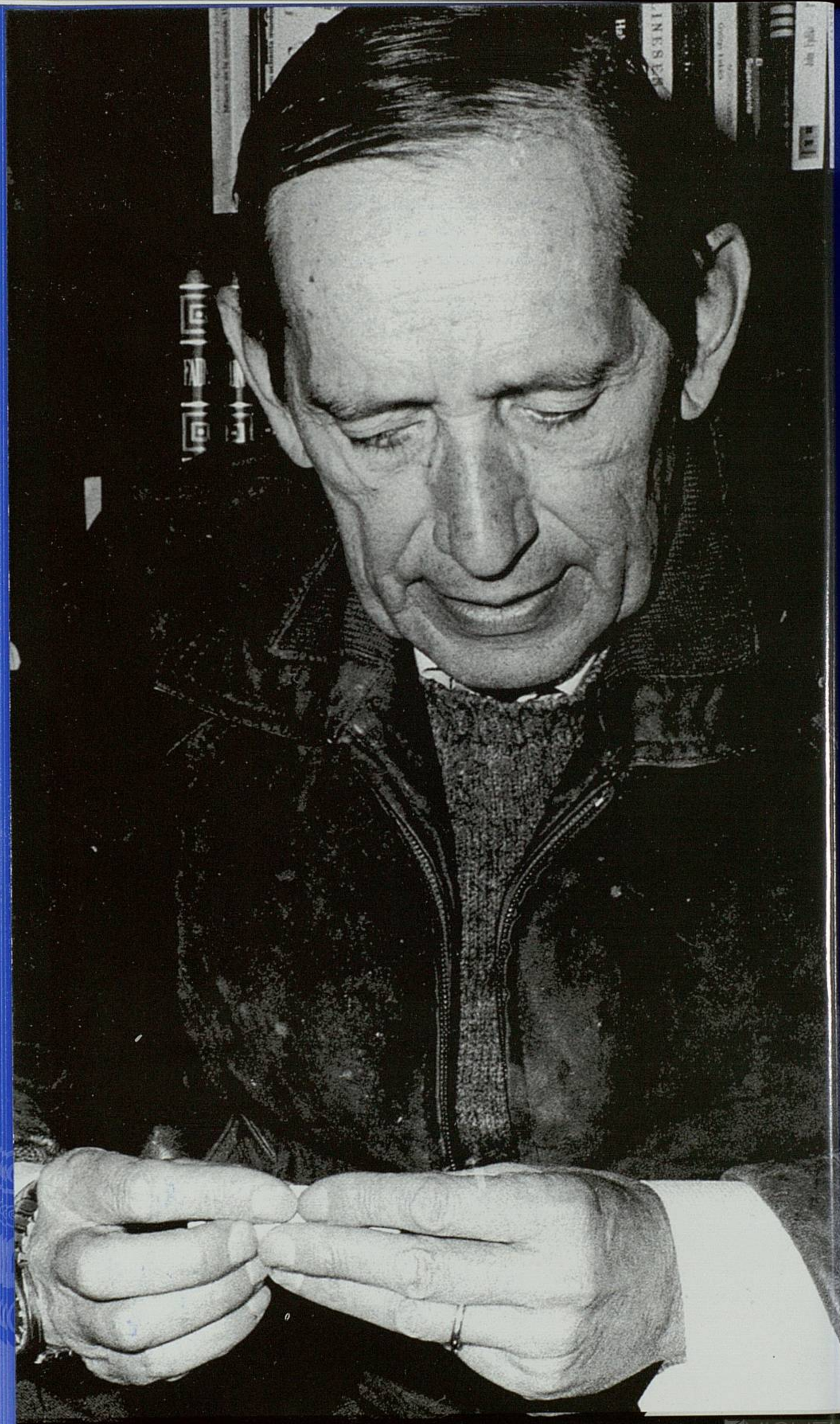
Por el cañaveral suena una música
de palabras fundadas por el aire.

Estríbillo CORO Y ORQUESTA.

Entre el olor a herrumbre de las horas,
convocando palabras preteridas,
he aprendido a morir como los árboles:
con los pies en la tierra
y en el alma la música del viento.

Mi Sol Re Mi Si. Miguel Delibes.
Mi Sol Re Mi Si. Miguel Delibes





FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES
Miguel Delibes

FINAL

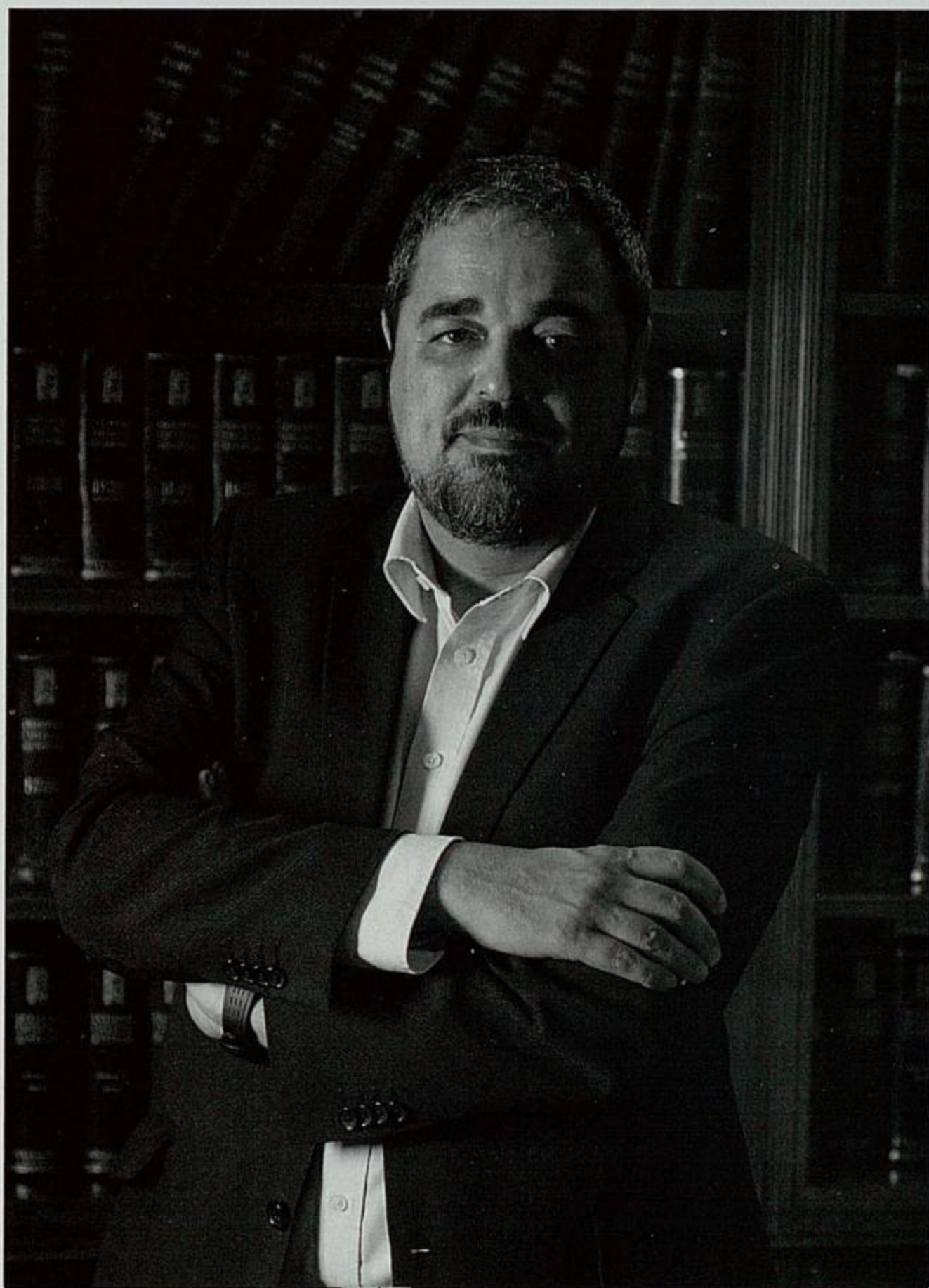
CORO DE GLORIA.
¡LUZ!!
CORO Y ORQUESTA

**He aprendido a vivir como los árboles:
con los pies en la tierra
y en el alma la música del viento.**

DESPUÉS DEL CORO FINAL, SILENCIO Y SONIDO DEL
VIENTO. MIENTRAS LA LUZ SE EXTINGUE, SOBRE
EL VIENTO SE ESCUCHAN LAS PALABRAS DEL
RECITATIVO: "PERNALAS, RUCINIEGAS, BARRUCO...
HASTA QUEDAR TODO A OSCURAS Y EN SILENCIO .



20 | 90 aniversario del nacimiento de Miguel Delibes



CARLOS AGANZO

Autor de la letra.

Madrid, 27 de marzo de 1963.

«¿Cuántos son los vocablos relacionados con la Naturaleza, que, ahora mismo, ya han caído en desuso y que, dentro de muy pocos años, no significarán nada para nadie y se transformarán en puras palabras enterradas en los diccionarios e ininteligibles para el Homo Tecnologicus? Me temo que muchas de mis propias palabras, de las palabras que yo utilizo en mis novelas de ambiente rural, como por ejemplo aricar, agostero, escardar, celemín, soldada, helada negra, alcor, por no citar más que unas cuantas, van a necesitar muy pronto de notas aclaratorias como si estuviesen escritas en un idioma arcaico o esotérico, cuando simplemente han tratado de traslucir la vida de la Naturaleza y de los hombres que en ella viven y designar al paisaje, a los animales y a las plantas por sus nombres auténticos. Creo que el mero hecho de que nuestro diccionario omita muchos nombres de pájaros y plantas de uso común entre el pueblo es suficientemente expresivo en este aspecto.»

*Discurso de ingreso
en la Real Academia Española, 1975
Miguel Delibes*



ERNESTO MONSALVE

Autor de la música.

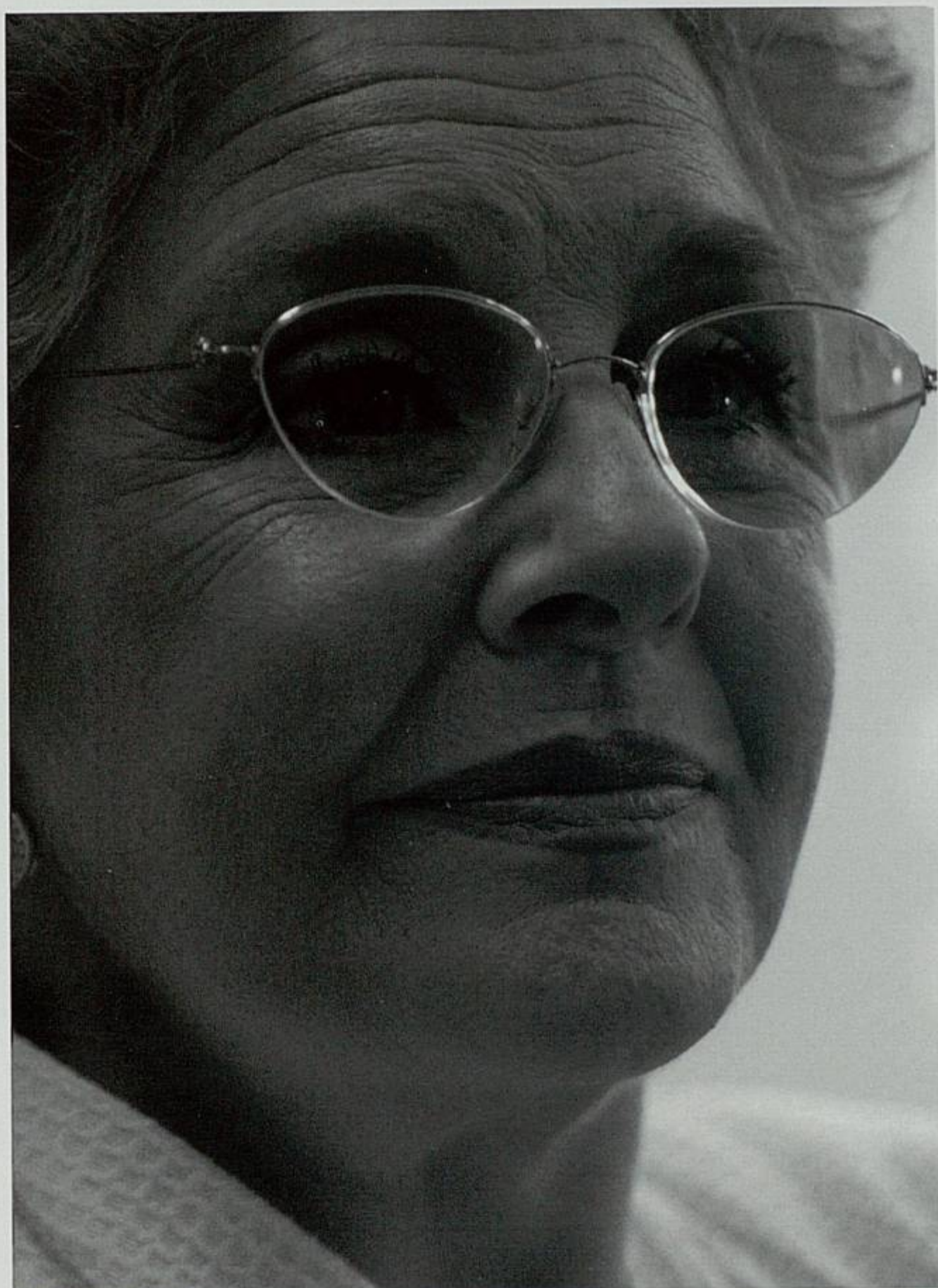
Valladolid, 7 de diciembre de 1985.

«Nutridos grupos de gente desfilaban ante sus ojos hacia el campo de fútbol. Sebastián hubiera deseado sentir aquello —aquel juego que enardecía multitudes— en la sangre, como aquellos hombres a los que no les importaba arriesgar media soldada, y aun perderla, si ello les suponía disfrutar por unos días de la ilusión de una presunta victoria de su equipo favorito. [...]

Aquellos alaridos deprimieron todavía más el ánimo de Sebastián. La alegría ajena, desbordada y clamorosa, le entristecía. Y no porque guardase hacia la Humanidad un espíritu de revancha, sino porque creía que aquellas manifestaciones tumultuosamente vitales equivalían a una cortina de humo para ocultarse su condición efímera y finita: la temporalidad, rigurosamente tasada, de la colectiva existencia. A la vuelta de unos años el Estadio seguiría rugiendo como hoy, pero nadie, ni protagonistas ni espectadores, serían los mismos; gota a gota, aquel gigantesco charco humano se habría ido mudando sin que nadie lo advirtiese. Sí, una vida era bien poco y había que velar la macabra previsión de su desenlace.»

‘Aún es de día’, 1949

Miguel Delibes



© Gabriel Villamil

LOLA HERRERA

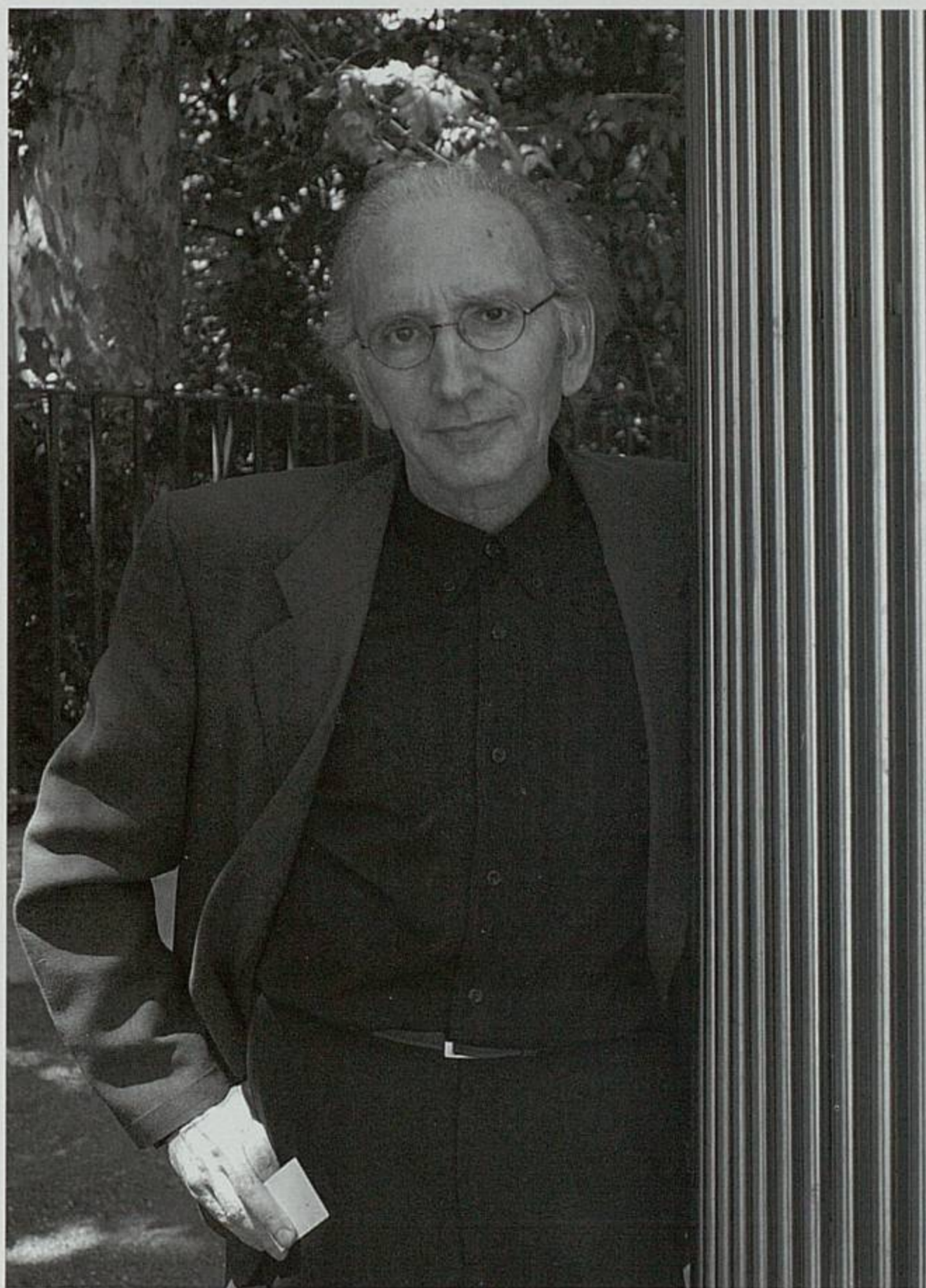
Narradora.

Valladolid, 30 de junio de 1935.

«¿Para qué va a estudiar una mujer, Mario, si puede saberse? ¿Qué saca en limpio con ello, dime? Hacerse un marimacho, ni más ni menos, que una chica universitaria es una chica sin femineidad, no le des más vueltas, que para mí una chica que estudia es una chica sin sexy, no es lo suyo, vaya, convéncete. ¿Estudié yo, además? Pues mira, tú no me hiciste ascos, que a la hora de la verdad, con todo vuestro golpe de intelectuales, lo que buscáis es una mujer de su casa, eso, y no me digas que no, que menudos ojos de carnero degollado me ponías, hijo, que dabas lástima, y, en el fondo, si me conoces en la Universidad hubieras hecho fu, como el gato, a ver, que a los hombres se os ve venir de lejos y si hay algo que lastime vuestro amor propio es tropezar con una chica que os dé ciento y raya en eso de los libros.»

‘Cinco horas con Mario’, 1966

Miguel Delibes



© Henar Sastre

JOSÉ LUIS ALONSO DE SANTOS

Presentación.

Valladolid, 23 de agosto de 1942.

«No rebusco las palabras. Simplemente uso las que son. [...] Yo escribo como hablo.»

Sobre la escritura, Miguel Delibes dixit.

ORQUESTA FILARMONÍA DE MADRID

Dirigida por Ernesto Monsalve.

Violines I

Luminitza Nenitza
Alfonso Ordieres
Nelly Savrova
Albert Skuratov
Angelica Michalache
Sergio Vigará
Melissa Niño
Sergio Gómez

Violines II

Andrés Moreno
Ioana Cosman
Mercedes Olmeda
Adela Torres
Elodie Grellety
Yosvany Milian

Violas

Jorge Belda
Sergio Savrov
Yohima Fernández
Raluca Berbec
Susana Avalos
Pedro Michel Torres

Violonchelos

Rocío Fuentes
Adam Ferrero Martínez
Gueorgui Fournadjiev
Joaquín Ruiz

Contrabajos

Jordi Boltes
Jose Luis Álvarez

Flautas

Alicia Torres
Susana Huerta

Oboe / Corno Inglés

Francisco Castaño

Clarinete

Iván Martí

Fagot

Vicente Palop

Trompas

Eduardo Redondo
María Martín

Trompetas

Manuel Blanco
Jorge Baeza

Percusión

José Carlos Rico
Pedro Varea

Arpa

Mercedes Villarino



CORAL VALLISOLETANA Y CORO DE CÁMARA DE LA ORQUESTA FILARMONÍA

Dirigidos por Sara Rodríguez y Pascual Osa, respectivamente.

Sopranos

Beatriz Soria
Conchi De La Calle
Conchita Sanz
Chus Rodríguez
Eva Muñoz
M^a Eugenia García
M^a Eugenia Sanz
Marta Peña
Montse Andrés
Patricia Canal
Sara M^a Rodríguez
María Luis Barroso
Asunción Berzal
Soledad Fernández
Rita González
Elena Menor
Antonia Pérez

Tenores

Antonio Galván
Antonio Hernández
David Castaño
Gustavo Domínguez
Julián Gómez
Miguel A. Ruano
Roberto Castro
Alfonso García
Francisco García
Pedro Sánchez
Carlos Urzaiz

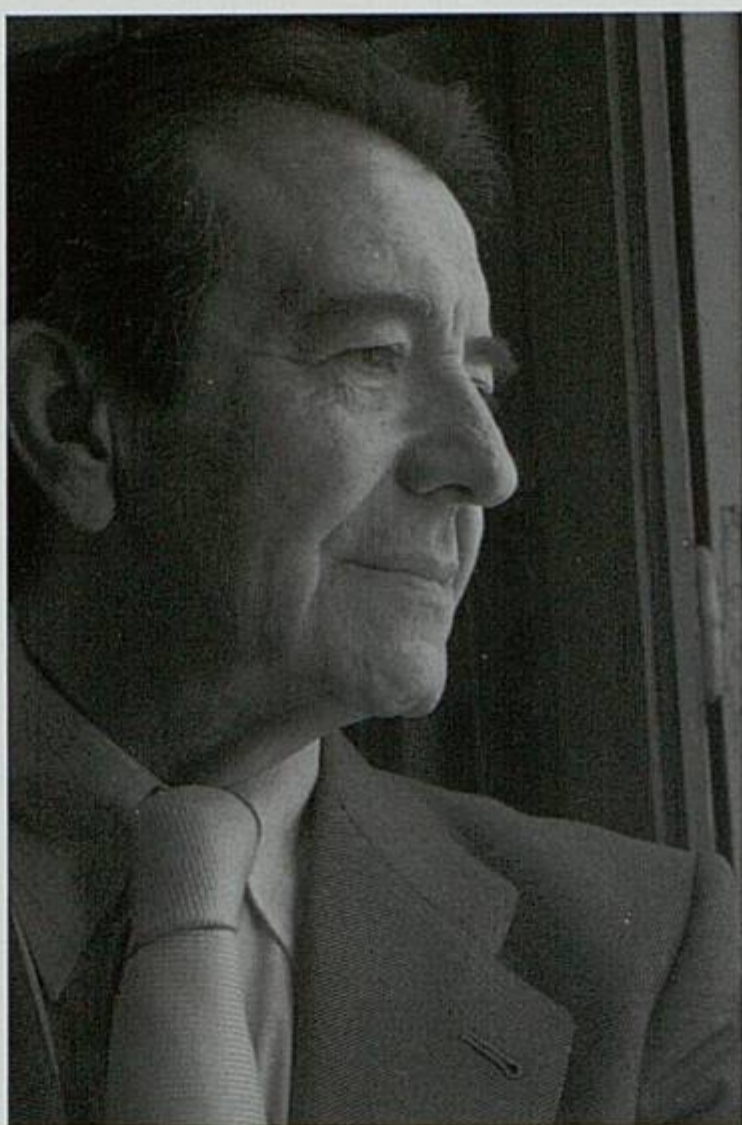
Contraltos

Adela Villa
Ana Soria
Hedy Rivera
Inma Treceño
Leire Sánchez
Loli Fernández
Nines De Cortázar
Petri Paredes
Rosa Ferrández
Rosa Pastor
Cristina Álvarez
Carmen Brioso
Josefa Fuentes
Nuria López
María Luisa Valdenebro
Dorothea Wiesmann

Bajos

Carlos Matthes
Jaime Ayala
Jesús Blanco
Julio Rabanillo
Victor Rodrigo
Manuel Hernández
Manolo Medeiros
Julio Menor
Enrique Pérez
Antonio Ramírez





ENRIQUE CORNEJO

Producción.

Valladolid, 19 de septiembre de 1941.

«Valladolid limita al norte con Pedro Ansúrez y al sur con el poeta José Zorrilla.»

Miguel Delibes dixit.

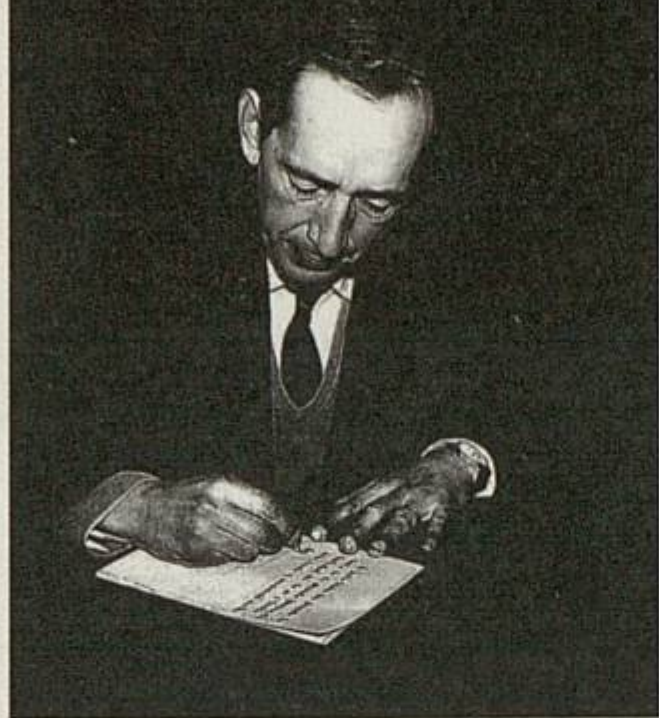




1920–2010

*90 aniversario
del nacimiento de Miguel Delibes*





90 aniversario del nacimiento de Miguel Delibes

Narración: **Lola Herrera**

Presentación: **José Luis Alonso de Santos**

Producción: **Enrique Cornejo**

Con la **Coral Vallisoletana**, el **Coro de Cámara**
de la **Orquesta Filarmonía** y la **Orquesta Filarmonía de Madrid**.

